

# LA GACERÍA Y EL LUNFARDO: HACIA UNA TEORÍA MEMÉTICA DE LAS VARIEDADES LINGÜÍSTICAS

## Resumen

*Este artículo ofrece un análisis comparativo de estas dos distantes variantes dialectales. El análisis se basa en la ciencia relativamente reciente de la "Memética", que constituye un nuevo enfoque a la evolución de las lenguas. Esta teoría consiste en aplicar el pensamiento darwiniano a la evolución del lenguaje en general, enfatizando la selección memética, ya que la facultad lingüística de los humanos supuso una ventaja selectiva para los memes. Los memes son el equivalente cultural de los genes: la unidad cultural mínima con capacidad de reproducción. En este estudio de la gacería y el lunfardo, se identifican muchos de los memes lingüísticos que explican la creación de estas variedades lingüísticas. Sorprendentemente, la mayoría de estos memes muestran grandes similitudes, a pesar de haber evolucionado, con toda probabilidad, independientemente. En suma, este análisis aporta una nueva visión de las dos variantes dialectales y muestra una alternativa prometedora para el estudio de la evolución de las lenguas en general.*

Palabras clave: *gacería, lunfardo, variedades dialectales, meme, evolución lingüística*

## Abstract

*This article provides a comparative analysis of these two distant dialectal variants. This analysis is based on the relatively new science of Memetics, which provides a fresh approach to the evolution of language. This theory consists on applying Darwinian thinking to the evolution of language in general, and emphasizing memetic selection, since the faculty of human language provided a selective advantage to memes. "Memes" are the cultural equivalents of "genes": the minimal cultural unit with the possibility of being copied. In this study of "gacería" and "lunfardo," many of the linguistic memes that are behind the creation of these linguistic varieties are identified. Surprisingly, most of these memes seem to have striking similarities although they probably evolved independently. In sum, this analysis provides a comprehensive view of the two dialectal varieties and shows a promising new path to the study of the evolution of languages in general.*

Keywords: *gacería, lunfardo, dialectal varieties, meme, linguistic evolution*

En el presente artículo me propongo hacer un análisis comparativo de las variantes dialectales del *Lunfardo* y la *gacería* que vaya más allá de las comparaciones llevadas hasta el momento por diferentes autores de dos o más argots o jergas relativamente cercanas en el espacio, en el tiempo y en la función. Como ejemplo paradigmático de este tipo de estudios citaré el artículo "Lexical similarities of Lunfardo and Gíria" de Bobby J. Chamberlain, donde se muestra un inventario de palabras pertenecientes a los dos *argots* con diferentes tipos y grados de similitud. El autor advierte en su introducción de que no pretende sino señalar dichas similitudes sin intentar explicarlas:

I do not pretend to be exhaustive or to paint any kind of synchronic picture of the lexicon of either jargon; nor shall I attempt to trace etymologies or suggest transfer mechanisms to account for all such similarities. Suffice it to say that many of the terms common to both lunfardo and gíria have been identified as coming from Italian or Italian dialects, most notably Genoese and Piedmontese.<sup>1</sup>

Sin que yo pretenda ser exhaustiva en mi análisis, declaro como objetivo de este estudio sentar las bases para una explicación no sólo de las similitudes entre la *gacería* y el *lunfardo* y de sus mecanismos de construcción, sino de las similitudes entre *argots* de diferentes lenguas (como es el caso de las dos variantes comparadas por Chamberlain). Es más, espero poder mostrar que el método empleado en este artículo podría resultar efectivo para dar cuenta de la derivación y formación de todas las lenguas.

El método que empleo en este análisis comparativo del *lunfardo* y la *gacería* ya lo utilicé en un estudio anterior sobre la variante dialectal de la *gacería*. Al estudiar los rasgos más característicos del *lunfardo* y de la *gacería* trataré de sacar a la luz los mecanismos básicos que subyacen en la formación de estas variantes dialectales y que las dotan de una consistencia no totalmente diferente a la que encontramos en las lenguas llamadas naturales. Mi método se basa en algunos de los conceptos de la teoría *memética*. La *memética* es una teoría basada en el concepto de *mem*,<sup>2</sup> que fue introducido por el biólogo Richard Dawkins en su libro *The Selfish Gene* (1976). Dawkins sugiere allí que de la misma forma que el concepto de *gen* en conjunción con la teoría de la evolución ofrece la mejor explicación de la diversidad biológica, el concepto de "mem" podría hacer lo mismo en lo referente a la diversidad de lo cultural.

Tomando al pie de la letra la sugerencia de Dawkins, Susan Blackmore, en

<sup>1</sup> Bobby J. Chamberlain, "Lexical similarities of Lunfardo and Gíria", *Hispania* vol. 64, no.31; p. 418.

<sup>2</sup> Así es como nombraremos en adelante a este concepto, tratando de mantener en español la misma analogía con el concepto de *gen* que trató de lograr Dawkins: "We need a name for the new replicator, a noun that conveys the idea of a unit of cultural transmission, or a unit of imitation. 'Mimeme' comes from a suitable Greek root, but I want a monosyllable that sounds a bit like 'gene'. I hope my classicist friends will forgive me if I abbreviate mimeme to meme. If it is any consolation, it could alternatively be thought of as being related to 'memory', or to the French word meme. It should be pronounced to rhyme with 'cream'" (Dawkins, 192).

su libro *The Meme Machine* (1999), elabora una teoría de la cultura “desde el punto de vista del mem”. En los capítulos séptimo y octavo de este libro, desarrolla una teoría de los orígenes y de la evolución del lenguaje en general basada en la *memética*. Según dicha teoría, el lenguaje proporcionaría a sus hablantes una ventaja selectiva que redundaría en beneficio de la expansión por medio del *contagio* de los propios *memes*, definidos a semejanza de los *genes* como las unidades culturales mínimas capaces de reproducción:

Memetics provides a new approach to the evolution of language in which we apply Darwinian thinking to two replicators, not one. On this theory, memetic selection, as well as genetic selection, does the work of creating language. In summary, the theory is this. The human language faculty primarily provided a selective advantage to memes, not genes. The memes then changed the environment in which the genes were selected, and so forced them to build better and better meme-spreading apparatus. In other words, the function of language is to spread memes.<sup>3</sup>

Según Blackmore existirían tres características necesarias y suficientes para que se pueda hablarse de un proceso evolutivo darwiniano: variación, selección y retención.<sup>4</sup>

Darwin's argument requires three main features: variation, selection and retention (or heredity). That is, first there must be variation so that not all creatures are identical. Second, there must be an environment in which not all the creatures can survive and some varieties do better than others. Third, there must be some process by which offspring inherit characteristics from their parents. If all these three are in place then any characteristics that are positively useful for survival in that environment must tend to increase.<sup>5</sup>

El lenguaje mismo habría sido creado, según esta teoría, por medio de *memes* que no harían sino aumentar la fecundidad y la fidelidad, esenciales a su vez para los procesos de variación, selección y retención, característicos de todo proceso darwiniano. En palabras de la propia Blackmore:

Adding prefixes and suffixes, inflecting them in different ways, and specifying word order would all increase the number of possible separate utterances that could be produced and copied. In this sense, grammar might be seen as a new way of increasing fecundity as well as fidelity.<sup>6</sup>

Según esta visión, la creación de las lenguas seguiría un proceso evolutivo similar al de la evolución de las especies, dando la apariencia de un diseño complejo pero sin ningún relojero particular a cargo de la dirección del

<sup>3</sup> Susan Blackmore, *The Meme Machine*, Oxford, Oxford University Press, 1999; p. 99.

<sup>4</sup> Algunos autores como Boyd han criticado a Blackmore por considerar solamente estos tres factores.

<sup>5</sup> *Ibid.*; p.10.

<sup>6</sup> *Ibid.*; p.103.

proyecto. Atendiendo a esta característica quizá nos resulte menos sorprendente que un grupo relativamente reducido de personas del *malevae* bonaerense o carioca sin estudios o que incluso un puñado de vecinos del Vilorio Sierte, analfabetos en su mayor parte, sean capaces de crear un sistema de comunicación como el lunfardo, la gíria o la gacería.<sup>7</sup>

#### LOS MEMES DEL LUNFARDO Y DE LA GACERÍA

A continuación identificaremos los rasgos más destacados del lunfardo y de la gacería, prestando una especial atención a aquellos más susceptibles de ser copiados para crear nuevos términos (como ya lo hiciéramos en nuestro estudio particular de la gacería) o nuevas reglas sintácticas, que dotan a las variantes dialectales estudiadas de la coherencia propia de un sistema. Vamos a referirnos en el curso de este trabajo a estos rasgos con el término *memes*, aunque debemos advertir que a pesar de haber identificado *unidades*, tanto el *mem*<sup>8</sup> como el *gen* los memes, no son necesariamente unidades indivisibles, sino más bien modelos o, por usar la imagen de John Langrish, *muñecas rusas*:

...type units are essentially the same as each other. An atom of sodium may be a different isotope or in a different energy state but an atom of sodium is the same now as it was a million years ago or as it would be a million miles away. (Once you have seen one you have seen them all). B type things are different - they vary and change over time and place. An elephant in India is different from an elephant in Africa and in fact every elephant is unique. The 'idea' of a meme is not a unit; it is a complex concept meaning different things to different people. Some see memes as being infectious parasites invading the mind i.e. different from 'ordinary' ideas.<sup>9</sup>

#### EL MEM DE LA ADOPCIÓN DE PALABRAS DE OTRAS LENGUAS

Como ya hemos señalado anteriormente, Chamberlain ya señaló que muchos de los términos del lunfardo y la gíria provienen de otras lenguas: "Suffice it to say that many of the terms common to both lunfardo and gíria have been identified as coming from Italian or Italian dialects, most notably Genoese and Piedmontese".<sup>10</sup> Como simple muestra, podemos señalar: *matina*, *gamba*, o *manyar*, entre muchas otras. A éstos podrían añadirse algunos términos de

<sup>7</sup> Francisco Fuentenebro Zamarro señala en su estudio de la *gacería*: "El fenómeno de la gacería es sorprendente. Un puñado de vecinos de un lugar minúsculo, analfabetos casi todos, supieron hacerse su propio "idioma", su mejor herramienta de trabajo y, sin duda, la pieza más curiosa del patrimonio cultural de Cantalejo".

<sup>8</sup> Preferimos la forma singular "mem", frente a "meme", fundamentalmente por razones de sonoridad en español.

<sup>9</sup> John Z. Langrish "Diferent Types of Memes: Recipemes, Selectemes and Explamemes." *Journal of Memetics*, 1999, p. 5.

<sup>10</sup> Chamberlain, *op. cit.*; p. 418.

origen francés, como *bagayo*, *bagayero* o *fané*, del inglés, como *cachar*, o incluso del latín.

Muchos autores coinciden en señalar también esta característica como la originaria y fundamental en el desarrollo de la gacería. Abundan los términos en la gacería que tienen este origen foráneo. Por mencionar sólo unos ejemplos que sería muy fácil aumentar: *muy* del caló, *jaima* del árabe, *pota* del valenciano, *baraza* del euskera,<sup>11</sup> *sien* del francés, etc.

Coincidimos básicamente con Zamorro Calvo en que “uno de los pilares de su formación [de la gacería] lo constituyen los viajes que trilleros y tratantes realizaron por diversas zonas de España y el contacto que mantuvieron con gentes de muy diversas costumbres”,<sup>12</sup> así como con el hecho de que “es un código lingüístico empleado con finalidad críptica” y restringido casi siempre a las familias de trilleros y tratantes de ganado de Cantalejo. Los labradores de Cantalejo, por ejemplo, a los que en la lengua de la gacería se denomina *zaborros* o *labrantone*, nunca tuvieron acceso a ese código. Todo esto contribuye a hacer bastante plausible la hipótesis de Zamorro Calvo sobre el origen de la gacería:

Es muy posible que los primeros que utilizaron la gacería supiesen que no todos los vocablos eran conocidos en todos los pueblos y lugares por donde ellos transitaban; lo sabían y reaccionaban uniendo gran parte de ellos y formando una modalidad lingüística que les permitiese entenderse entre sí, pero no ser comprendidos por los demás.<sup>13</sup>

En el caso del lunfardo y la gíria, Chamberlain señala respecto del argot de Buenos Aires como del de Río de Janeiro:

Not only do they facilitate communication among the initiated and exclude from it the uninitiated; by the same token, they provide the members of their respective speech communities, stigmatized by the mainstream of society for their deviant behavior, with a means of affirming their group identity. Lunfardo and gíria may thus be said to possess both technical and corporative functions.<sup>14</sup>

Como hemos visto, tanto la exclusión de los no iniciados como la afirmación de la identidad de grupo resultan igualmente válidas en el caso de la gacería (si bien la estigmatización del resto de la sociedad y el comportamiento antisocial no se aplicarían en este último caso).

<sup>11</sup> De la misma forma que el italiano y sus dialectos son la fuente principal de vocablos foráneos en lunfardo, el euskera es la lengua que ha ejercido una mayor influencia en la gacería. Fuentenebro Zamorro presenta en su libro argumentos bastante convincentes en este sentido y concluye: “El núcleo primitivo de la Gacería es vasco. Ahí están los vocablos vascuences que han llegado hasta nosotros, como *baraza*, *bayorte*, *botar*, *gacería*, *gazo*, *man*, *mandorro*, *misir*, *motarda*, *perdín*, *pota*, *tisarro*, *ura*, *zaborro*, etc.” (Fuentenebro Zamorro, 89)

<sup>12</sup> M. Zamorro Calvo, *El espacio social del Cantalejo*, Madrid, 1987; p. 32.

<sup>13</sup> *Ibid.*; p. 30.

<sup>14</sup> Chamberlain, *op. cit.*; p. 418.

En definitiva, podemos afirmar que el *mem* de las palabras extranjeras convierte automáticamente a cualquier palabra de otro idioma, y especialmente a las que se diferencian notablemente del castellano, en candidatas idóneas para su inclusión en la variedad del lunfardo, de la gacería, o cualquier otra cuya finalidad principal sea excluir a los no iniciados.

#### EL MEM DE LAS PALABRAS EXISTENTES EN CASTELLANO CON UN SIGNIFICADO DIFERENTE

Se trata probablemente de uno de los modelos que más dificultades presentan a la hora de copiarse automáticamente, pues no se trata sólo de que exista una diferencia de significado, sino que normalmente la transferencia de significado conlleva una imagen (normalmente en forma de metáfora o de metonimia) u otra figura poética de por medio.

Así, en lunfardo, un gaita es un gallego, una *costiya* es una mujer y brillos son alhajas (en todos estos vocablos se encierra una metonimia), el sifón es la nariz, el cráneo o la cúpula es la cabeza, los leones son los pantalones, el dientudo es el piano (todas ellas metáforas). Son especialmente abundantes las que se refieren a partes del cuerpo: nísperos para pies, melón para cabeza y espárragos o dátiles para dedos.

De forma paralela, en gacería, un nicalo es una oreja, por las semejanzas en apariencia de ambos. Un dátil es un dedo, tanto por semejanza en la forma, como por la similitud de sonidos entre el cultismo *dáctil* y el nombre del fruto (nótese que esta misma palabra es usada con la misma acepción en lunfardo). Los guisantes son los ojos, porque éstos son los que *visan* o *guisan*, además de ser redondos como aquéllos. Como redonda es la sandía que toma su nombre en gacería de su forma. Su compañero el melón, se llama *piondo* en gacería; esto puede deberse a la analogía en la terminación de ambas palabras.

Menos justificación tienen en nuestra opinión los trueques de significado que encontramos en gacería para las denominaciones de legumbres y cereales: centeno por arroz, arbello por garbanzo, maizo por trigo, o maiza por cebada. Lo mismo sucede en lunfardo cuando a los caballos se los llama burros. Quizá nunca se hubieran dado estos trueques sin la existencia previa de los anteriores.

Finalmente, un término como monseñor en lunfardo para denominar una herramienta para romper cerraduras o millonaria para referirse a la sífilis, así como los términos de carlista para el gallo, de triunfas para las patatas o de botafumeiro para el cigarrillo, además de estar de algún modo justificados por similitud o contagio, deben su existencia en nuestra opinión en los vocabularios de lunfardo y gacería respectivamente a que existen con significado propio y normalmente muy diferenciado en castellano. Es esta circunstancia precisamente (la coincidencia en el significante con gran diferencia en los significados) la que debe de haber contribuido de manera notable tanto a la confusión por parte de la víctima como al regocijo por parte del briquero (trillero) o lunfardo (maleante) correspondiente.

En directa conexión con los otros memes, está éste del humor del que sería imposible dar ejemplos que no tuvieran cabida en otros apartados. Muchas de las originalísimas metáforas, o términos que se encuentran en las jergas serían ejemplos elocuentes de este mem, tanto en lunfardo como en gacería. Lo que Fuentenebro Zamarro afirma respecto de esta última es perfectamente aplicable al primero: "En la Gacería dicen más los ojos que las palabras; un simple guiño es suficiente para alterar el significado de un vocablo. De este modo, una misma palabra adquiere múltiples matices"<sup>15</sup>

La evidente carga irónica y humorística que se encuentra en términos del lunfardo como millonaria (para la sífilis), zanahoria (para tonto), monseñor (para un instrumento de robos) o meódromo (para el urinario) es semejante a la de cataperdines (para médicos) o guisantes (para ojos) o cortosa (para navaja) en gacería.

#### EL MEM DE LA SUSTANTIVACIÓN DE ADJETIVOS

Muy directamente relacionado con el mem del humor que acabamos de señalar, está el de la sustantivación de adjetivos. Denominar andantas a las zapatillas, sonosas a las narices o mamones a los labios (como sucede en gacería), o zurdo al corazón, horizontal o blanca a la cama, arrugado al bando-neón, alambrada a la guitarra, enfriado al muerto, empavonada o rabiosa a la pistola o dolorosa a la factura que hay que pagar en el restaurante (todos ellos términos del lunfardo) supone un contraste hilarante.

#### EL MEM DE LA METÁTESIS

El mem de la metátesis (el trueque, y a veces supresión, de sílabas o letras en una palabra para hacerla irreconocible) juega un papel mucho más importante en el lunfardo que en la gacería. Entre los muchos ejemplos que podrían darse en el argot de Buenos Aires, destacamos: *yompa* (de pabellón), *robreca* (de cabrero), *rafa* (de farra), *pelpa* (de papel), *logi* (de gil), *lompas* (de pantalones), *feca* (de café), *darique* (de querida), *chefún* (de funche), *camba* (de bacán). Mención aparte merece el término híbrido *tarúpido* (de tarado y estúpido).

En lo que se refiere a la gacería y, a pesar de que muchas veces se menciona como una de las estrategias fundamentales en la creación de su vocabulario, los ejemplos que hemos podido detectar se reducen a *brica* y sus derivados, *briquero* y *briquería* (de criba). El otro ejemplo que se suele aducir, *gramosa*, es más bien dudoso, pues hay más probabilidades que provenga de gramo que de *magrosa*.

<sup>15</sup> Fuentenebro Zamarro, *op. cit.*; p. 101.

## EL MEM DE LA SINONIMIA

En el ámbito del notablemente reducido y especializado vocabulario, tanto del lunfardo como de la gacería (y, probablemente, de todo argot que se precie), encontramos un gran número de términos con el mismo significado. La abundancia de términos para un mismo significado suele incrementarse en proporción directa a la relevancia que lo denominado tiene para el correspondiente oficio. Así, por ejemplo, abundan en gacería los sinónimos para hablar de animales y más todavía de trillos, como en lunfardo abundan los sinónimos para referirse a los robos, la cárcel, y la prostitución. En ambas jergas abunda la sinonimia para referirse a partes del cuerpo (nótese, por ejemplo, la abundancia de términos en lunfardo para denominar la cabeza). Debemos interpretar esto igualmente como una estrategia más de camuflaje. Si en la misma conversación se usan dos o más palabras con el mismo significado, las posibilidades de reconocimiento por parte del interlocutor disminuyen notablemente.

Así, en lo que se respecta a la gacería, una vez inventada esta estrategia por selección natural, i.e. "hombre (*man, sievo*) pudo ésta trasladarse por imitación a otros casos como "hablar" (*falar, garlear*) o "mirar" (*atervar, guilar, dicar, diquelar...*). En lunfardo, los ojos pueden ser *mirantes, mirones o clara-boyas* al mismo tiempo, la cabeza, *fosforera, azotea, aceitosa o rompepeines* y los zapatos, *escarpiantes o camambuses*.

## LOS MEMES DE LOS SUFIJOS

Como ya venimos señalando repetidamente, tanto en lunfardo como en gacería se trata sobre todo de disfrazar el significado de las palabras para hacerlas irreconocibles a los de fuera del grupo. Esto se logra muchas veces añadiendo simplemente un sufijo "diferente" al usado normalmente en la palabra castellana. Así sucede en el caso del sufijo "-ante" (o "-anta"), que abunda tanto en el lunfardo como en la gacería.

En gacería, en un principio, probablemente se aplicó a verbos como *apanar* para dar la palabra *apanatante* y después se extendió por imitación a otras palabras como *andantas* para las zapatillas. Los ejemplos de este mem son numerosos también en lunfardo: *sobrante, secante, percanta, mirantes, marinante, infante, fulminante, fumante, fatigante, escarpiantes, dragoneante, abrumante*.

Más tarde, el fenómeno se extendería, también por imitación, pero esta vez, copiando la estrategia general, es decir, usar un sufijo en un sentido diferente del castellano: *-ardal, -antón, -oche, -eta, -dera*, en gacería o *-ún* (sufijo del piamontés), *-osa, -uso, -ín, -ines, -aje, -ija, -ardo, -ato, -astro*, en lunfardo.

Curiosamente, de todos los sufijos que encontramos en el vocabulario de la gacería y del lunfardo, *-ero* es el único que mantiene el mismo significado en español, que en la lengua de los briqueros. Sin embargo, esto no debe resultar tan extraño, si tomamos en consideración el hecho de que en todas las



palabras, sin excepción, que lo usan (*briquero, chiflero, enchiflero, luquero, talonero*) ... la raíz es ya suficientemente irreconocible como para que una transformación adicional se haga necesaria.

Otros sufijos que casi siempre se utilizan con valor despectivo en castellano, son también incorporados a la gacería: *-ardo (motardo), -orro, -arro (mandorro, tisarro, cascorro, picanterro) -aco (urniaco) -uela (chocoziela)*. El lunfardo, además, como queda dicho, utiliza *-aje*.

En concordancia con las ideas evolucionistas de Blackmore, suponemos que tanto el vocabulario de gacería como el del lunfardo, que han llegado hasta nosotros recogidos en glosarios y diccionarios, han sufrido un proceso de selección, aunque mucho más breve que en el caso de las palabras de la lengua común, pero también mucho más intenso. Si una palabra, por ejemplo, aunque transformada, era reconocible por una parte significativa de los individuos a los que se suponía debía permanecer opaca, debe de haber sido abandonada y sustituida por otra de inmediato, siguiendo probablemente alguna estrategia que en otros casos se haya mostrado útil.

#### EL LUNFARDO Y LA GACERÍA COMO PARTE DE UN MEMEPLLEJO

Para finalizar, dentro de la teoría memética desarrollada por Dawkins y Blackmore encontramos otro concepto que puede resultarnos útil a la hora de entender y explicar un fenómeno como el de las variedades dialectales del lunfardo y la gacería. Se trata del concepto de *memplejo* (en inglés *mempex*): grupos de memes que se reproducen juntos: "Groups of memes that are replicated together".<sup>16</sup> Como afirma la misma autora un poco más adelante, "The essence of any memplex is that the memes inside it can replicate better as part of the group than they can on their own".<sup>17</sup>

Entender el fenómeno de las variedades dialectales como parte de un *memplejo*, nos permite explicar su evolución de una forma más efectiva que si nos limitamos a señalar los memes más simples: aquellos en los que se inserta el nacimiento y desarrollo del lunfardo y de la gacería.

En el caso de esta última, como explicamos en nuestro anterior trabajo sobre la gacería:

[los memes extralingüísticos]...no eran otros que las técnicas de elaboración de trillos que fueron pasando de padres a hijos y evolucionando durante generaciones, las técnicas de venta ambulante por todas las regiones españolas que permitieron a las familias ampliar mercados (a la vez que a la gacería incorporar términos sacados de las otras lenguas y argots hablados en la península). A la vez, estos estaban insertados en un complejo que incluía la reproducción genética que tenía lugar de forma vertical.<sup>18</sup>

<sup>16</sup> Blackmore, *op. cit.*; p. 19.

<sup>17</sup> *Ibid.*; p. 20.

<sup>18</sup> Teresa Bargetto-Andrés, [inédito].

El que los memes para la fabricación y comercio del trillo acabaran asociándose con los del comercio de ganado mular, lo explica con especial lucidez Fuentenebro Zamorra:

¿Cómo surgió en Cantalejo este nuevo oficio? El tratante es evolución del briquero. En sus continuas andanzas por ferias y mercados, los briqueros encontraron tratantes y gitanos, dedicados a la compraventa de ganados. El trato, oficio más rumboso y rentable que el de briquero, atrajo a los más emprendedores, dispuestos a abrirse nuevas rutas. Desde el siglo XIX en los registros parroquiales de Cantalejo frecuentemente van unidos estos oficios: “cribero y tratante”, “recovery y tratante”, “labrador y tratante”, “trajinero y tratante”.<sup>19</sup>

Las ventajas económicas que conllevaba el comercio de los trillos y el ganado y eran a su vez potenciadas por el uso efectivo de la gacería, y aquellas ventajas económicas redundarían en un mayor crecimiento potencial de las familias, con lo cual aumentaría a su vez el número de potenciales hablantes y creadores de la gacería, de tal forma que se produciría lo que los biólogos llaman selección de grupo. Vaneechoutte y Skoyles explican que en casos (como el que nos ocupa) en que la transmisión de información memética es importante, se daría selección de grupo, en el sentido de que los cambios en el comportamiento individual (sea una innovación en la fabricación de las cribas o una innovación en la lengua de la gacería), suelen pasar a otros miembros del grupo. Y lo que es más importante, que si se trata de un comportamiento que proporciona una ventaja selectiva, todos los miembros del grupo y el grupo en su conjunto serán favorecidos por adquirir e imitar el comportamiento que provocó la ventaja selectiva.<sup>20</sup>

De forma similar en el caso del lunfardo, la serie de prácticas (en muchos casos delictivas) que potenciaban la supervivencia del grupo, pueden considerarse como parte del memplejo extralingüístico que proporcionaba una ventaja selectiva y a la larga acabaría combinado y potenciado por los memes lingüísticos del lunfardo. El hecho de que tanto la gacería como el lunfardo formaran parte consustancial en un momento dado de un memplejo mayor, significaba que éstos sólo podrían prosperar y mantener su razón de ser mientras contribuyeran a una ventaja selectiva del grupo que, en el caso de la gacería, dejó de ser efectiva de forma más o menos fulminante con la introducción de la maquinaria agrícola. En el caso del lunfardo, de acuerdo con esta explicación, deberíamos esperar simplemente una renovación continuada del argot.

*Teresa Bargetto-Andrés*  
*California State University-Stanislaus*

<sup>19</sup> F. Fuentenebro Zamorra, *Cantalejo: los briqueros y su gacería*, Madrid, 1994; p. 71.

<sup>20</sup> Bargetto-Andrés, *op. cit.*

## BIBLIOGRAFÍA

- Berganza, F.: *Antigüedades de España*, II. Madrid, 1721. Cantalejo Industrial: Programa de fiestas de la ciudad de Cantalejo. 14-17 de agosto de 1926.
- Blackmore, Susan. *The meme Machine*. New York: Oxford University Press, 1999.
- Barcia, José. *El lunfardo de Buenos Aires*. Buenos Aires: Paidós, 1973.
- Boyd, Gary. "The Human Agency of Meme Machines". *Journal of Memetics*, 200.
- Caro Baroja, J.: "Sobre jergas": *RDTP* 46 (1991) 7-21.
- Castelfranchi, Cristiano. "Towards a Cognitive Memetics: Socio-Cognitive Mechanisms for Memes Selection and Spreading". *Journal of Memetics*, 2001.
- Castro, Américo. *La peculiaridad lingüística rioplatense y su sentido histórico*. Buenos Aires: Losada, 1941.
- Chamberlain, Bobby. "Lexical similarities of *lunfardo* and *gíria*". *Hispania*: 1983: Vol 64, n.3: 417-425.
- Cela, C.J.: *Judíos, moros y cristianos*. Barcelona, 1986.
- Corominas, Joan y Pascual, José. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos, Madrid: 1980-91.
- Cuesta Polo, M.: *Glosario de Gacería*. Segovia, 1993.
- Dennett, Daniel. *Consciousness explained*. Little Brown: Boston, 1991.
- Dawkins, Richard. *The Selfish Gene*. New York: Oxford University Press, 1976.
- Delgado Sanz, J.: *Estudio de la Gacería. Jerga de Cantalejo* (Segovia). Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Filosofía y Letras. Sección de Literatura Hispánica, 1976. Inédita.
- Ferrer Pastor, F.: *Vocabulari Castellá-Valenciá I Valenciá-Castellá*. Valencia, 1972.
- Fisac Pérez, G.: "Industria mulatera de Cantalejo": *Guía de festejos, Cantalejo*, 14-17 de agosto de 1934.
- Franco Grande, X.L.: *Diccionario Galego-Castelán*. Vigo, 1978.
- Fuentenebro Zamarro, F.: "Ordenanzas del Concejo de Cantalejo. Año 1550": *AHDE* 56 (1986) 730-751.
- \_\_\_\_\_: *Cantalejo. Los briqueros y su gacería*. Exmo. Ayuntamiento de Cantalejo: Madrid, 1994.
- García Alén, A.; "Un nuevo vocabulario de la jerga de los canteros pontevedreses": *RDTP* 33 (1977) 61-69.
- García-Lomas, G.A.: *El lenguaje popular de la Cantabria montañesa*. Santander, 1966.
- Gómez Pascual, M.A.: "La Gacería": *RDTP* 2 (1946), 648-653.
- González Olle, F.: "Características fonéticas y léxico del Valle de Mena (Burgos)": *BRAE* 40 (1960): 67-85.
- Gordaliza Escobar, M.L.: *El habla de Cantalejo*. Segovia, 1986.
- Gutiérrez Panadero, C.: "Apuntes para la historia de Cantalejo": *El Norte de Castilla*. Mayo 1928. Valladolid.

- Hidalgo, J.: "Bocabulario(sic) de germanía": *Orígenes de la Lengua Española*. Madrid, 1873; 244-267.
- Kaplanian, M.G.: *Diccionario Árabe-Español. Español-Árabe*. Barcelona, 1974.
- Langrish, John Z. "Different Types of Memes: Recipemes, Selectemes and Explanemes." *Journal of Memetics*, 1999.
- Llano Roza de Ampudia, A.: *Dialectos jergales asturianos. Vocabularios de la Xiriga y el Bron*. Oviedo, 1921.
- Madoz, P.: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones en ultramar*. Madrid, 1849.
- Magaña, J.: "Contribución al estudio del vocabulario de La Rioja: RDTP 4 (1948) 266-303.
- Manrique, G.: "La Gacería de Cantalejo" RDTP 14 (1958): 3-13.
- Miñano, S. De: *Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal*. II. Madrid, 1826.
- Miracle, J.: *Diccionari Catalá-Castellá. Castellá-Catalá*. Barcelona, 1976.
- Moliner, María. *Diccionario de uso del español*. Gredos, Madrid: 1984.
- Moreno Castro, P., y Carrillo Reyes, J.: *Diccionario Caló-Español. Español-Caló*. Jaén, 1981.
- Mugica Berrondo, P.: *Diccionario Vasco-Castellano*. Bilbao, 1981.
- Muñoz Valle, E.: "La Xiriga": BIEA 26 (1972) 439-531.
- Novo Mier, L.: *Diccionariu Xeneral de la Llingua Asturiana*. Oviedo, 1979.
- Oliver, J.M.: *Diccionario de Argot*. Madrid, 1985.
- Pérez Sierra y González, D.: *Vocabulario candansín*. Gijón, 1973.
- Real Academia Española de la Lengua. *Diccionario de la lengua española*. Espasa-Calpe. Madrid, 2000.
- Ridruejo, D.: *Castilla la Vieja*. Segovia. Barcelona, 1981.
- Sáez, E.: "Los Fueros de Sepúlveda". Segovia, 1953. En *Colección diplomática de Sepúlveda*. Segovia, 1956.
- Sánchez, M.A.: "Briquería o Gacería": *El Norte de Castilla*. Mayo 1928.
- Sojo Lomba, F. De: *La Pantoja, jerga de los canteros de Trasmiera*. Segovia, 1947.
- Tineo Rebolledo, J.: *A Chipicallí (la lengua gitana)*. Granada, 1900.
- Trujillo, E.: *Vocabulario del dialecto gitano*. Madrid, 1844.
- Villarín, J.: *Diccionario de Argot*. Madrid, 1979.
- Zamarro Calvo, M.J.: *Introducción al léxico de la Gacería*. Segovia, 1985.
- Zamarro Calvo, M.: *El espacio social en Cantalejo*. Madrid, 1987.